

D. F. A.

INSTRUCCIONES CRISTIANAS

PARA LOS MILITARES:

LAS PUBLICA

CORREGIDAS Y AUMENTADAS

*EL D.^R D. JUAN MANUEL BEDOYA,
Canónigo Penitenciario, Presidente del Cabildo
de la Iglesia Colegial del Real Sitio de S. Ilde-
fonso, y Calificador del Consejo de la Suprema
y General Inquisición.*

R. 2.723

~~~~~

M A D R I D:

EN LA IMPRENTA DE SANCH A,

AÑO DE MDCCCVII.



No es mengua el temor de Dios: y con él  
no hay que buscar mayor refuerzo.

*Del Eclesiástico cap. XL. v. 27.*

El temor *de Dios* face el ome fuerte.....  
é es fiuzia de fortaleza para quando es me-  
nester.

*Part. II. tit. XII. l. 9.*

C.

## ADVERTENCIA.

**P**ublicadas estas instrucciones por un anónimo francés en 1727, inmediatamente explicaron algunos militares españoles los mas vivos deseos de verlas traducidas á nuestro idioma. El Marques de Risburg capitán general de Cataluña dió este encargo á un habil oficial de Guardias, que por varios incidentes no lo pudo evacuar. Pero despues, siendo ya capitán general de aquel principado el Conde de Glimes, y con su proteccion las tradujo D. Josef Escoffet de Matas : y se imprimieron el año de 1735 en Barcelona con este título : *Instrucciones cristianas en forma de diálogo con reflexiones históricas y morales, y egercicios propios y acomodados al uso de los militares.*

El fruto correspondió á las esperanzas que se habian concebido de la utilidad de este libro , que recopilando en su pequeño volumen las obligaciones del soldado cristiano le hace ver que su profesion no es el campo del libertinage , sino la escuela del honor y del comedimiento : que el ejercicio de las armas no está hermanado con la vida licenciosa , ni el valor militar reñido con la virtud y devocion : y que un militar timorato y piadoso es soldado mas fiel prudente y esforzado , que el impío temerario y desenvuelto.

Convencidos de esta verdad , y penetrados de las mismas ideas de religioso patriotismo algunos prelados españoles de la mayor reputacion, han recomendado despues estas instrucciones , y las pusieron en manos de los militares con gran provecho de estos. Pero no pudiendo generalizar-



se tan saludables efectos , por ser sumamente raros los egemplares en el dia , con la mira de cooperar á los piadosos designios de los que deseaban una nueva edicion de las instrucciones cristianas para los militares, me resolví á publicarlas con algunas correcciones y adiciones que me parecieron oportunas : no tantas que hayan variado el plan , ó las constituyan obra distinta de la impresa en 1735 , ni tan pocas que permitan mirarla como una pura reimpression de la de Barcelona.

Para complemento he juzgado no seria impropio añadir entre otras cosas la traduccion del salmo *Misere-re* , himno *Te Deum* , y cántico *Benedicite* , de que hace tanto uso la iglesia : previniendo que el *Te Deum* le tradujo el M. Fr. Diego Gonzalez , y no se ha variado sino lo que se distingue con otro carácter de letra,

por creer exîgirlo la armonía y fluidez del metro.

Tambien se ha añadido una *Salve* á nuestra Señora traduciendo el *Ave maris stella*, con el designio de que sirviendo para cantarse en los tonos usados en cada provincia , resuenen por todas partes las alabanzas de Maria , y ayude esta devocion á desterrar otras canciones vanas é indecentes con que el hombre por lo comun pregona , y hace gala de sus vicios.

Quiera Dios sea todo para servicio suyo , santificacion de la tropa , y gloria de la patria.

# INSTRUCCIONES CRISTIANAS

## *PARA LOS MILITARES.*

### §. I.

#### *Calidades del soldado cristiano.*

*Pregunta.* ¿El militar ha de contentarse con ser solamente hombre de bien?

*Respuesta.* El militar ha de procurar la reputacion de hombre de bien, y serlo verdaderamente; mas para esto es menester que tenga religion, y que trabaje en la salud de su alma.

El hombre sin religion no es capaz de ser verdaderamente hombre de bien. El licencioso es indigno de este bello nombre, que ha de ir acompañado de grandes virtudes, las quales nunca se hallarán en un hombre sin religion.

A



Los mismos Paganos tenían horror á los Ateistas. Aquellos impíos insensatos, que dicen en su corazon que no hay Dios, son indignos de la amistad y confianza de los hombres de bien : se ha de huir de estos monstruos : no hay delito de que no sean capaces : todo es de temer de un hombre sin religion.

De ordinario se prodiga el apreciable nombre de hombre de bien á muchos que no lo merecen. Fáltase á las leyes de hombre de bien pagando mal al artesano , al hospedador , al mercader, á los domésticos , y criados. Dejar deudas por todos los lugares del tránsito : pedir prestado mas de lo que pueden satisfacer : ser magníficos á expensas de otro : perjudicar á su familia , al pueblo, y al rey : deshonar á sus amigos : descuidar lo concerniente á sus empleos : olvidar su obligacion quando no hay quien los observe : despedazar en qualquiera



ocasion la fama de aquellos que aborrecen : consumir la vida en la ociosidad, en el juego , y en vanos entretenimientos : gobernarse antes por pasion, que por razon : obrar siempre por interés , por ambicion &c. es de ordinario la vida de no pocos , que usurpan el título de hombres de bien.

El hombre de bien sigue siempre el dictámen de la recta razon: gusta de cumplir con su obligacion , y desempeñarla fielmente, así en las tinieblas , como en la luz: así quando le aprueban, como quando le condenan : así quando no consigue ventaja alguna , como quando le resulta utilidad , ó gloria.

El que no tiene religion, no es constante en seguir la razon. El licencioso casi no sigue mas que sus pasiones. Ni es buen amigo , ni buen ciudadano , ni buen amo &c. No cumple las obligaciones de hombre de bien , sino quando lo piden

su gusto , y su interés. Quando el ánimo está pervertido, estan igualmente corrompidas las costumbres. Sin religion no hay bondad. Es sí perfectamente hombre de bien el valiente guerrero , que llena las obligaciones de la milicia sin perder de vista la salud de su alma.

*P.* ¿En la profesion de las armas se puede trabajar para la salud eterna?

*R.* Sí por cierto. Esta profesion en sí misma no tiene cosa contraria al Evangelio. Dios se llama muchas veces en la Escritura el Dios de los Egércitos: en varias ocasiones mandó Dios á los Israelitas que declarasen la guerra á sus enemigos: la Iglesia ordena oraciones por la prosperidad de las armas de los príncipes cristianos. Las tropas son necesarias en el estado para mantener el órden , y la paz; para defenderle contra sus enemigos ; y muchas veces para sostener la causa de Dios , y los intereses de su Iglesia.